

la guita, donde más se necesita

PRESUPUESTOS PARTICIPADOS



SUMARIO

PARA EMPEZAR

- 3 **Presentación** | La guita, donde más se necesita
- 4 **Presupuestos participados** | Profundizar en la democracia

MOVILÍZATE

- 5-6 **Oferta de actividades** | Todo a punto para ponerse en marcha
- 7 **Medios de comunicación** | Explícate bien y hazte entender

EN TEORÍA

- 8 **Antecedentes** | La lección que viene del sur
- 9 **Experiencias internacionales** | Un modelo para cada lugar
- 10 **Presupuestos actuales** | Las ideas se convierten en números
- 11 **Fases y actores** | La importancia de un buen guión
- 12 **Cohesión social** | Una ocasión para equilibrar la balanza
- 13 **Sostenibilidad** | Decidir pensando en el futuro
- 14 **Género** | Para los hombres y para las mujeres
- 15 **Potencialidades y dificultades** | No es fácil, pero vale la pena

EN LA PRÁCTICA

- 16 **Proyectar** | FIGARÓ - MONTMANY | Cómo construir desde la base
- 17 **Diseñar** | ALBACETE | El asociacionismo toma la palabra
- 18 **Prever** | SABADELL | Presupuestos a cuatro años vista
- 19 **Experimentar** | CALLÚS | Un pueblo con mucho ingenio
- 20 **Aplicar** | RUBÍ | Un proyecto pionero en Cataluña
- 21 **Corregir** | PUENTE GENIL | Cuando la ilusión supera el fracaso
- 22 **Pensar en Género** | EUSKADI | Un primer paso hacia la igualdad radical
- 23 **Pensar en la Infancia** | SAO PAULO | La participación, desde la escuela
- 24 **Además** | **Urbanizar** | CARDEDEU | Imaginar juntos el futuro común
- 25 **Además** | **Compartir** | MANRESA | Un entramado de voces ciudadanas
- 26 **Además** | **Opinar** | ARBÚCIES | El deber de escuchar antes de decidir

LA GUITA, DONDE MÁS SE NECESITA

Lo que tienes en las manos es la guía de la campaña “La guita, donde más se necesita”, promovida por *Ciutadans pel Canvi* con la intención de dar a conocer en toda Cataluña los llamados Presupuestos Participados.

Nuestra voluntad es informar a la ciudadanía y dotarla de nuevas herramientas de participación social y política; promover la movilización, empezando por donde ésta es más factible y puede tener más repercusión: los municipios.

Esta guía ofrece información sobre qué son los presupuestos municipales (y qué no son); de qué capítulos consta; cuáles de estos capítulos están condicionados por compromisos previos en materia de costes de personal o de inversiones; qué trámites suelen realizarse para confeccionar los presupuestos y quién participa habitualmente en su elaboración. Hemos intentado ser prudentes a la hora de delimitar posibles cambios en el proceso de redacción de los presupuestos, pero creemos necesario promover la participación directa de la ciudadanía en este terreno, con el fin de mejorar la calidad de la democracia.

experiencias en todo el mundo

En estas hojas, también se informa sobre las diversas experiencias de participación llevadas a cabo en Brasil, desde hace bastantes años. Y, sin ir tan lejos, explicamos además diversas iniciativas más modestas de algunos municipios de Cataluña y el resto del Estado. En general, suelen ser pequeños pasos, que pueden servir para abrir caminos nuevos que, a nuestro parecer, tienen mucho futuro.

Por esta razón, proponemos que las personas más activas, así como los grupos y asociaciones más representativos de cada municipio, se constituyan en grupos de apoyo a la campaña “La guita, donde más se necesita”.

Invitamos a hacerlo a las plataformas locales y sectoriales de *Ciutadans pel Canvi*, allí donde las haya, así como asociaciones de vecinos, ONG, movimientos sociales... y, en general, a todo el mundo que esté dispuesto a trabajar en una acción determinada y concreta de profundización democrática. En este conjunto, es necesario contar con sectores tradicionalmente excluidos de la participación ciudadana, como la inmigración y la juventud.

La campaña “La guita, donde más se necesita” coincide con la publicación de materiales similares por parte de otros agentes sociales. Conjuntamente, pretendemos una mayor sensibilidad en lo que se refiere a la conveniencia de abrir las instituciones a la ciudadanía; y especialmente, en un elemento tan emblemático como estos presupuestos. Estamos seguros de que podremos contar, además, con la complicidad de regidores y alcaldes, algunos de los cuales ya han tomado la iniciativa en este terreno o han pensado hacerlo próximamente. De hecho, esta complicidad entre la ciudadanía y los responsables políticos puede ser el mejor camino para hacer realidad determinados y considerables avances en el terreno de la democracia.

Àlex Masllorens
Portavoz de Ciutadans pel Canvi

Profundizar en la democracia

Los presupuestos participados son mecanismos que permiten que ciudadanos y ciudadanas, individualmente o representados a través de entidades, decidan de manera directa a qué se destina el dinero público o, incluso, cómo se recoge.

En la mayoría de los casos, son una respuesta a los déficits de la democracia. Hasta el momento, la gente sólo podía decidir sobre su gobierno cuando ejercía su derecho al voto o se manifestaba en contra. Pero profundizar en la democracia significa otorgar más poder a la ciudadanía.

Con los presupuestos participados, los responsables políticos trasladan una parte de su privilegio (elaborar las cuentas públicas) para cederlo a la ciudadanía. Y la cesión puede ser más o menos generosa, dependiendo de la voluntad del gobierno de turno. Quizás la ciudadanía sólo pueda elaborar una lista de prioridades que, más tarde, el gobierno aplique hasta donde pueda, dependiendo de los recursos disponibles. O quizás, como ocurre a menudo, el gobierno informe desde el principio hasta dónde puede llegar: que se avalúen los costes de las iniciativas y que la ciudadanía elabore una propuesta realista y asumible.

fronteras de la participación

Sea como sea, hasta ahora la mayoría de experiencias han padecido un límite establecido: una cantidad determinada de dinero o un capítulo concreto de los presupuestos públicos, sobre todo el de inversiones. En ocasiones, se ha extendido hasta la partida de gastos corrientes y servicios, pero es sumamente difícil que ciudadanos y ciudadanas decidan, por ejemplo, cuánto gastará el gobierno en personal.

De todas formas, todo es posible. En Porto Alegre, Brasil, la ciudad pionera en la aplicación de los presupuestos participados, los vecinos deciden desde el primero hasta el último céntimo que invierte el ayuntamiento e, incluso, diseñan el capítulo de ingresos. Pero Porto Alegre es el alumno más aventajado de la clase y, en Europa, la mayoría de las experiencias ya iniciadas, al principio, han sido más cautelosas.

A la hora de elaborar presupuestos participados, no existen fórmulas mágicas. Se necesitan fórmulas creativas, flexibles y adaptables a la heterogeneidad. Cada gobierno escribe su guión y escoge los personajes de la película. Establece un sistema de trabajo y define quién podrá participar. En las primeras etapas del proceso, las reuniones suelen estar abiertas a todos los vecinos y vecinas (de toda la ciudad o de un barrio concreto, en el caso de los presupuestos municipales). Pero está demostrada la inviabilidad de contar siempre con la población por completo, excepto cuando la experiencia tiene lugar en un municipio pequeño. Y, por eso, la misma población escoge representantes que serán los interlocutores del gobierno en las últimas fases del proceso.

Ideas para todos los gustos

El único elemento común de todas las experiencias de presupuestos participados es la implicación activa de la ciudadanía en el diseño de las cuentas públicas. Pero existen diversas variables cuyo resultado son propuestas totalmente dispares:

1. Territorio

La mayoría son a nivel municipal, aunque también se han aplicado en regiones.

2. Organización

Desde asambleas de barrio a consejos de ciudades o sectoriales.

3. Colectivos

Personas individuales, entidades, políticos y técnicos.

4. Participación

Desde un grupo de personas hasta miles. Cuantos más ciudadanos y ciudadanas implicados, más extensa es la experiencia.

Todo a punto para ponerte en marcha

¿Te gustaría que tu municipio estudiase la posibilidad de confeccionar presupuestos participados? Entonces, piensa qué debes hacer y ponte a trabajar. Coméntalo con tus amigos o compañeros, y contactad con la plataforma local de CpC, si la hubiese, o con la oficina de CpC en la Rambla de Barcelona.

También podéis compartir la idea con otras entidades, asociaciones u ONG locales, que puedan estar interesadas en sumarse a la campaña y tirar del carro. Lo importante es compartir esperanzas, esfuerzos y energías, sin que nadie quiera atribuirse el éxito en solitario. El secreto de campañas como estas radica en ser capaces de sumar, sin afán de protagonismo.

Además, tenéis la opción de solicitar más material o charlas con personas voluntarias que se os brindarán desde la sede de la campaña, así como ampliar la información, a través del sitio web www.elscalersoncalen.org.

Es importante que comentéis a algún regidor o regidora la voluntad de promover la campaña “La guita, donde más se necesita” en vuestro pueblo o ciudad.

Determinados ayuntamientos son sensibles a este tipo de demandas ciudadanas y nos consta que algunos ya han iniciado o desean iniciar determinadas acciones en la mejora del compromiso y la participación de la ciudadanía. La voluntad y la capacidad de sumar esfuerzos y trabajar conjuntamente puede ser un valor añadido.

Infórmate

Antes de empezar a trabajar, busca información sobre los presupuestos participados. Los fundamentos y ejemplos de otros municipios te servirán de ayuda para hacerte una idea sobre cómo funciona el proceso. Te proponemos algunas fuentes de información:

1. Guía

El documento que tienes en tus manos pretende ser una guía teórica, con información y documentación, además de práctica, repleta de numerosas experiencias procedentes de todas partes del mundo. Es una buena forma de saber todo lo que necesitas sobre los presupuestos participados.

2. Tríptico

Contiene la información básica de la campaña “La guita, donde más se necesita” para que dispongas de lo más importante y difundas la idea a tus conciudadanos.

3. Página web

Puedes encontrar toda la información que aparece en esta guía en www.elscalersoncalen.org

4. Boletín

Actualiza al momento el desarrollo de la campaña y aporta nuevos datos sobre experiencias que justamente están empezando a funcionar.

5. Documentación

Otros agentes sociales, favorables a la participación ciudadana, han elaborado guías y libros sobre los presupuestos participados y pueden ser otra fuente de ampliación de conocimientos.

Actúa

Una vez recopilada toda la información fundamental, llega el momento de empezar a trabajar. El objetivo es conseguir que tu ayuntamiento lleve a cabo una experiencia de presupuestos participados. CpC te ayuda y te ofrece:

1. Contactos

Es necesario que busques gente como tu, dispuesta a formar un grupo de apoyo para continuar con la campaña. Puedes invitar:

- a. Plataformas de CpC.
- b. Asociaciones vecinales, ONG, movimientos sociales.
- c. Todo el que esté interesado.

Desde la sede de la campaña, te ayudaremos a contactar con quien haga falta y, si es necesario, una persona voluntaria os acompañará para explicar en qué consiste la campaña.

2. Actos

En la oficina de CpC, encontrarás el apoyo necesario para organizar charlas, conferencias o debates con personas expertas y diputados en el Parlamento de Cataluña.

3. Actividades culturales

Obras de teatro, títeres, ruas por las calles, etc. Cualquier actividad popular será una buena excusa para difundir la idea de la campaña y fomentar la participación ciudadana.

4. Equipos de expertos

Te pondremos en contacto con equipos universitarios, consultores, entidades o fundaciones. Equipos de expertos que, en definitiva, sabrán cómo ayudarte. Y podrán actuar como intermediarios entre tu y tu equipo y el ayuntamiento, a través de técnicos, regidores o del mismo alcalde o alcaldesa.

5. Experiencia

Algunos técnicos y políticos de otros municipios ya han vivido la experiencia de los presupuestos participados. Te pondremos en contacto con ellos para que te expliquen cómo se puede aplicar la iniciativa en tu pueblo o ciudad.

6. Material específico

Quizás pienses que todo el material editado no se adapta suficiente a tu municipio. Podemos ayudarte a elaborar documentos personalizados para difundir la campaña, convocar en actos, etc.

7. Medios de comunicación

Desde la sede de la campaña, podemos asesorarte sobre cómo contactar con diversos medios de comunicación. Si publican información sobre la iniciativa, pueden ser útiles para difundir la idea.

8. Página web

Cada grupo local podrá disponer en la web de la campaña de un espacio propio. Así, tu y tu equipo podréis informar sobre vuestra iniciativa, de las actividades que prepararéis y de las entidades que se han adherido.

9. Gente como tú

Dispondremos de un espacio común donde aprender, compartir experiencias e intercambiar ideas. Personas con iniciativas como la tuya pueden explicarte cómo lo han hecho en otros municipios.

Contacta

Los resultados de la campaña, el número de grupos locales constituidos, las entidades o asociaciones adheridas, la agenda de actos, el boletín informativo y muchas otras informaciones, las podrás encontrar en el sitio web. Para más información, también puedes dirigirte a la sede de la campaña, la oficina de CpC:

Ciudadans pel Canvi
La Rambla, 74 ppal.
08002 Barcelona
info@elscalersoncalen.org
Tel: 93.317.12.14
Fax: 93.317.82.14

Explícate bien y hazte entender

Los medios de comunicación local pueden ser aliados de excepción para conseguir el éxito de la campaña de los presupuestos participados. De entrada, son una herramienta pedagógica fundamental para explicar a la ciudadanía un concepto que le puede resultar extraño. Y, además, pueden ser útiles para presionar (y convencer) a los responsables políticos.

Las acciones de la campaña deben planificarse y tener un calendario como este:

1. Diseño de la estrategia

Es necesario escoger un/a responsable de comunicación, que busque en cada medio un contacto directo y permanente. Es mejor que la relación se mantenga con un/a periodista concreto/a, con nombres y apellidos que con el medio en abstracto. Después, se precisará elaborar un material de difusión para los medios (notas de prensa, dossiers, fotografías, datos, etc.). Cuanto más elaborada reciban la información los medios, más se ajustará el mensaje que transmiten a los objetivos de la campaña.

2. Presentación

Una rueda de prensa inicial debe explicar a los medios (y de paso, a la ciudadanía) en qué consiste la campaña. Es necesario que la comparecencia esté bien convocada, elaborada y documentada, así como insistir en un mensaje: los políticos deben pronunciarse. Debe conseguirse que los periodistas busquen a los responsables políticos y pedirles su opinión sobre la iniciativa. Si se muestran favorables, ya habremos conseguido un primer compromiso político.

3. Seguimiento

La campaña no se puede abandonar después de la presentación, aunque tampoco es necesario convocar una rueda de prensa periódicamente. Lo mejor es elaborar comunicados y contactar con los periodistas. Será necesario valorar, por ejemplo, los posicionamientos de los partidos políticos. También es importante que los impulsores de la campaña intervengan en los medios de comunicación para difundir los objetivos, a través, por ejemplo, de llamadas a la radio o mediante cartas a los periódicos.

4. Valoración

Una vez terminada la campaña, se convocará una rueda de prensa para valorar el éxito o el fracaso. Es importante dar las gracias a los grupos políticos, las entidades y los ciudadanos que hayan apoyado la iniciativa, así como recordar todas las acciones llevadas a cabo hasta conseguir el objetivo (o, en el peor de los casos, hasta desistir).

un decálogo para no fallar

1. El mensaje no puede ser confuso, es necesario aclarar cuál es el objetivo de la campaña
2. La ciudadanía es el objetivo: deben crearse complicidades sociales
3. Es necesario ser interrelativo y buscar reacciones, sobre todo de los políticos
4. Debe usarse un lenguaje entendible para todos los ciudadanos
5. Siempre hay que estar bien preparado y documentado
6. Conviene ser honesto y transparente
7. Deben buscarse contactos permanentes y periodistas amigos
8. Hay que ser constante, pero sin hacerse pesado
9. Es necesario un/a responsable de comunicación, que busque, si es preciso, la ayuda de expertos
10. Si el objetivo es explicar y convencer, la comunicación es una prioridad

La lección de viene del Sur

Los presupuestos participados son un *invento* relativamente reciente. En Cataluña y, de hecho, en toda Europa se han extendido precisamente durante los últimos años, encontrándose todavía en una fase muy incipiente de penetración. Se han empezado tímidas experiencias y algunos fracasos iniciales han frenado el desarrollo masivo. Pero el gran referente de todas las iniciativas que ahora se implantan es Brasil. Como experiencia más reconocida, Porto Alegre ya se ha convertido en un símbolo de la nueva democracia, sobre todo gracias al Foro Social Mundial, que nació de él. Antes y después de Porto Alegre, existe un camino que empezó en pequeños municipios brasileños y que, más tarde, cruzó el océano Atlántico.

1980

Municipios como Diadema (en el estado de São Paulo) o Vila Velha (Espírito Santo) impulsan las primeras experiencias de participación directa en la elaboración de los presupuestos de los ayuntamientos. Brasil vive bajo un régimen militar y la autonomía de los municipios es más bien escasa.

1988

Se celebran en Brasil las primeras elecciones municipales de la democracia. Los gobiernos del *Frente Popular*, una coalición encabezada por el *Partido dos Trabalhadores* (PT) de Lula, empieza a gobernar diversos ayuntamientos. Y aplica los presupuestos participados en Ipatinga (Minas Gerais), Icapuí (Ceará), Janduí (Rio Grande do Norte) y Porto Alegre (Rio Grande do Sul).

1993

Se difunde el éxito de Porto Alegre y otra ciudad, Belo Horizonte (Minas Gerais), adapta el modelo y se convierte en el segundo referente de los presupuestos participados en Brasil.

1996

Se celebra en Estambul (Turquía) la Asamblea Mundial de Ciudades y Autoridades Locales. La declaración final recomienda la aplicación de los presupuestos participados y la presenta como una de las mejores prácticas de gestión urbana del mundo.

1999

Los gobiernos surgidos de las elecciones municipales tienen la determinación de aplicar las primeras experiencias de presupuestos participados en Cataluña. La ciudad pionera es Rubí y al año siguiente se añade Sabadell. Los modelos catalanes marcan las primeras distancias con los antecedentes brasileños.

2004

En Brasil, un centenar de municipios aplican los presupuestos participados. Aparecen las primeras experiencias en gobiernos supramunicipales en los estados de Rio Grande do Sul, Mato Grosso do Sul, Rio de Janeiro y Acre, todos gobernantes por el PT. En Cataluña, muchos gobiernos locales asumen el compromiso de aplicar procesos similares, después de las últimas elecciones.

Un modelo para cada lugar

Desde su nacimiento, en Brasil, la idea de los presupuestos participados se ha extendido por todo el mundo. La mayoría de los modelos actuales son todavía poblaciones brasileñas, pero Europa ha iniciado experiencias propias que incluyen variaciones en los objetivos, en la organización y en los resultados.

	ESTOCOLMO (Suecia)	PORTO ALEGRE (Brasil)	RIO GRANDE DO SUL (Brasil)
Contexto	Nueve barrios de la ciudad 700.000 habitantes	Dieciséis distritos de la ciudad 1.300.000 habitantes	Estado federal 10.000.000 habitantes
Temporalidad	Se inicia en 1993 y se mantiene, pero sufre reformas, según el color político del gobierno municipal.	Nace en 1989 , con el alcalde Olívio Dutra, y se profundiza en 1993 , con el mandato de Tarso Genro.	Se inicia en 1999 y se frena en 2001 , por el cambio de partido en el gobierno estatal.
Promotor	Ayuntamiento de Estocolmo	Partido dos Trabalhadores	Partido dos Trabalhadores
Dimensión de los presupuestos participados	60 millones de euros de presupuesto cerrado . Inversiones físicas, en primer lugar, y más tarde, proyectos más globales.	En el inicio, capítulo entero de inversiones . 20% de los presupuestos de la ciudad.	Capítulo entero de inversiones . 20% de los presupuestos del estado. Ejes: regional (carreteras, comunicaciones, etc.) y temático (cultural, educativo, etc.)
Actores y funciones	<ul style="list-style-type: none"> - Políticos. Voluntad política y aprobación en el pleno municipal. - Técnicos. Dinamizadores del proceso. - Vecinos. Función consultiva 	<ul style="list-style-type: none"> - Políticos. Se desplazan a las asambleas. - Coordinadores de distrito - Vecinos - Delegados. Forman parte de las asambleas vinculantes - Sindicatos y asociaciones 	<ul style="list-style-type: none"> - Políticos. Se desplazan a las asambleas. - Coordinadores de región. - Ciudadanos. Función consultiva. Eligen a los delegados. - Delegados. Toman decisiones junto a los políticos
Características del proceso	<ul style="list-style-type: none"> - Encuesta masiva para detectar necesidades. - Asambleas abiertas consultivas. Los técnicos recogen las demandas y las priorizan. - Aprobación de los acuerdos por parte del gobierno. - Seguimiento del proceso. 	<ul style="list-style-type: none"> - Primera ronda. Dieciséis asambleas regionales, una por barrio, y cinco de temáticas. Formulan propuestas y eligen delegados. - Ronda intermedia. Discusión de prioridades. - Segunda ronda. Los técnicos evalúan y los políticos, aprueban. 	<ul style="list-style-type: none"> - Diagnóstico de las necesidades de las 22 regiones. Establecimiento de prioridades. - Asambleas: 1º Abiertas y consultivas. 2º Restringidas a delegados y vinculantes. - Proceso formativo paralelo. Divulgación del mecanismo.
Técnicas	Los técnicos motivan la participación barrio por barrio: dinámicas de grupo, sesiones participativas, etc.	Combinación de técnicas participativas (espacios de deliberación) y dinámicas creativas (teatro, títeres, etc.)	Se extrapolan las experiencias municipales: combinación de técnicas participativas y dinámicas creativas .

Fuente: elaboración propia a partir de AEP Desenvolupament Comunitari

Las ideas se convierten en números

Los presupuestos son la configuración numérica y contable de todas las obligaciones y políticas que una administración llevará a cabo durante un año. Se trata de convertir las ideas en números. Y esto es cada vez más difícil, ya que los compromisos de los gobiernos se multiplican. La ciudadanía exige más y los gobiernos deben responder mejor.

Cada partido político y cada gobierno posee una forma propia de ver las cosas. Los presupuestos son el espejo donde se reflejan las diferencias entre unos y otros, pero también es cierto que el margen de maniobra de los gobiernos cada vez es más estrecho, ya que existen más inercias e herencias. De hecho, la distribución de los gastos responde a un equilibrio entre las nuevas políticas y las obligaciones asumidas en el pasado.

idear nuevas políticas

Precisamente en las nuevas políticas es donde debe situarse la participación de ciudadana. Los vecinos del pueblo o de la ciudad (o los habitantes del país) deben poder decidir qué nuevas iniciativas emprende su gobierno y no cuánto dinero se destina a las obras que ya han empezado, puesto que ya está establecido y decidido. A la hora de realizar propuestas, no hay que andarse con rodeos. Es necesario formular objetivos concretos, asumibles y delimitables que la ciudadanía tenga ganas de conseguir, proyectos sentidos y anhelados por el conjunto de la población. Y esto es tan importante en ciudades grandes como en pueblos pequeños.

Los presupuestos participados, por modestos y moderados que puedan parecer, ya son una magnífica escuela de civismo y de dinamización social. Pero no tan sólo se beneficiará la ciudadanía. Para el gobierno, cada experiencia será un estímulo y una vigilancia complementaria. Y esto lo convertirá en más eficaz y transparente en lo que se refiere a gestión del dinero público. Habremos ganado en participación y transparencia y, por tanto, tendremos más calidad democrática.

Entre el gobierno y la ciudadanía

Para que se aprueben presupuestos, debe existir una mayoría política y de gobierno con capacidad de presentarlos y llevarlos a cabo. Es decir, si no hay gobierno estable, no existen presupuestos, ya que estos se realizan desde el gobierno y no desde la oposición.

Los presupuestos participativos siempre son el fruto de la colaboración y el entendimiento entre los ciudadanos y ciudadanas que elaboran las propuestas, y el gobierno que las aprueba en un pleno municipal. Si en el gobierno existe más de un grupo político, es necesario un acuerdo previo entre las fuerzas. Si no, no vale la pena aventurarse a recoger unas ideas que, quizás, en el pleno, no se podrán aprobar.

La importancia de un buen guión

De todas formas y colores. Las fórmulas para aplicar los presupuestos participados varían notablemente en cada experiencia, según las características del municipio y la política del gobierno. Pero, en cualquier caso, la organización es complicada. Se trata de que miles de personas lleguen a un único acuerdo y que todos hagan oír su voz. Y no es una tarea fácil.

Todas las experiencias efectuadas hasta el momento demuestran que una sola reunión no es suficiente. Es necesario un proceso largo, que dure un año completo.

Cuando se aprueban los presupuestos, empieza la discusión para diseñar los siguientes. Primero, en unas reuniones abiertas a toda la ciudadanía y, más adelante, a través de delegados y delegadas.

un itinerario de un año completo

Todos los ciudadanos y ciudadanas empiezan a caminar juntos el largo camino de los presupuestos participados. A principios de año, las reuniones son asambleas abiertas a todos los habitantes de un barrio o de una población. El camino, lo continúan los elegidos. Las reuniones de delegados y delegadas perfilan los acuerdos básicos. Y el testimonio, lo recogen los regidores y las regidoras, ya a final de año, cuando someten los presupuestos a la aprobación del pleno. Entonces, es necesario comprobar que nadie haya dado ningún paso en falso. Una comisión de seguimiento mixta (cargos electos y sociedad) debe comprobar que los presupuestos respeten los acuerdos y se apliquen al pie de la letra.

1. Primer trimestre

Reuniones abiertas a toda la ciudadanía:

- Se formulan las primeras propuestas
- Se escogen los delegados

2. Segundo trimestre

Reuniones restringidas a los delegados y delegadas:

- Se analizan las propuestas y los costes que representa
- Se fijan prioridades

3. Tercer-cuarto trimestre

Fase final:

- Se redacta la propuesta definitiva
- El documento final se somete a la aprobación del pleno
- La propuesta se concreta

un papel para cada uno

En la elaboración de los presupuestos participados, todo el mundo tiene algo que decir. Los trabajos, suelen estar dirigidos por técnicos que trabajan para el éxito del proceso. Los políticos deben ser cómplices y los ciudadanos y ciudadanas deben sentirse perfectamente representados.

1. Ciudadanía

- **Individuos.** Participación universal, abierta a toda la ciudadanía.
- **Entidades.** Foros de entidades, como representantes de todo el vecindario.
- **Fórmula mixta.** Individuos y entidades, en algunos casos, con más poder.

2. Administración

- **Técnicos.** Apoyan a los actores y dirigen las discusiones. Pueden ser internos (municipales) o externos (de una institución, como una universidad).
- **Políticos.** Participan en el debate o se limitan a aprobar las conclusiones.

Una ocasión para equilibrar la balanza

Los presupuestos participados son la ocasión única de dejar patentes los valores de una sociedad. Las inversiones las decide la ciudadanía y, por esa razón, los presupuestos son el espejo de la sociedad y no tan sólo una obra del gobierno. Una sociedad sana es justa y solidaria y, en consecuencia, los valores de la justicia y de la solidaridad deben ser evidentes en la redacción de los presupuestos.

En el capítulo de políticas sociales, es donde prioritariamente debe demostrarse el deseo de bienestar para todo el mundo. Es necesario que prevalezcan los valores por encima del individualismo y las ansias de tener siempre más, a pesar de que otros, muchos, no tengan nada.

Es necesario que las personas que participen en la elaboración de los presupuestos conozcan el ámbito territorial al que van destinados, la realidad del ámbito de actuación y la situación de los diferentes sectores de la sociedad. Se precisa aclarar, en definitiva, dónde están los barrios ricos y los barrios pobres, y dónde las necesidades son más evidentes y más urgentes.

Hoy y mañana

Las políticas orientadas al fomento de la cohesión social pueden dividirse en dos ejes, según la inmediatez de la actuación y el *tempo* de los resultados:

1. Preventivas

Se precisa una visión amplia que permita favorecer las políticas sociales de carácter preventivo. Conviene pronosticar en lugar de diagnosticar.

2. De urgencia

A veces se llega tarde, o bien porque una situación no se podía prevenir o porque sí se podía pero no se ha hecho. Entonces, es necesario intervenir con contundencia en los casos urgentes y priorizar las situaciones más dolorosas de nuestros conciudadanos y conciudadanas. Entre los programas sociales no puede faltar el aspecto de promoción. Es decir, en los presupuestos debemos priorizar las actuaciones que ayuden a las personas a valerse por sí mismas y a salir de situaciones de pobreza y de marginalidad.

A través de los presupuestos participados, la población puede colaborar a su vez en disminuir la proliferación de la pobreza, que, actualmente, se transmite con demasiada frecuencia de padres a hijos y de hijos a nietos.

¿Para todos o para quien lo necesita?

Las *medidas universales* son buenas y políticamente correctas. Tratan al conjunto de la ciudadanía de la misma manera y atorgan a todo el mundo los mismos privilegios y obligaciones. Pero es necesario tener en cuenta que, lo que para muchos es bueno, para otros es necesario, y para algunos urgente.

Y, evidentemente, como los presupuestos nunca son suficientes, es necesario exigir su inicio para quienes más lo necesitan, ampliando después la medida, si es posible, al conjunto de la población. Las medidas pueden ser universales progresivamente.

La visión de universalidad progresiva es necesaria en todos los aspectos de la vida, en todo aquello que interviene la administración y en cada una de las políticas sociales.

Decidir pensando en el futuro

Los presupuestos públicos y los municipales deben tener en cuenta criterios de sostenibilidad y de respeto al medio ambiente. No se trata de que únicamente conste una partida con el título Medio Ambiente, que incluya cuatro actuaciones contadas, sino, más bien, que todas las partidas de los presupuestos se elaboren pensando en si son suficientemente respetuosas y si degradan los espacios naturales.

Los criterios de sostenibilidad que deben incluirse dentro de las decisiones presupuestarias son:

1. Pensar a medio y largo plazo

Tener visión estratégica y no aceptar la gestión con visión de legislatura. Esto no supone olvidar el corto plazo, sino actuar, pero sin olvidar el largo.

2. Justicia ambiental

¿Quién se beneficia de las decisiones? ¿Qué impacto ejercen? ¿Se puede aceptar crear riqueza para un grupo reducido a cambio de mal meter o perjudicar a la mayoría? ¿Cómo escuchar a la ciudadanía para llegar a la mejor elección?

3. Gestionar la complejidad

El mundo es complejo y la realidad social también. No es justo simplificar. Es necesario tener en cuenta todas las variables.

4. Reducción, Reutilización y Reciclaje

Se trata de la regla de las 3 R. Si se reduce el consumo, se reutilizan los recursos y todo (o casi todo) se recicla, cambiamos el modelo de *rendibilita social* y mejoramos el ahorro a largo plazo. También es preciso dar más vueltas al uso de los recursos, para aprovecharlos mejor o reducir la contaminación de bienes y residuos.

5. Pedagogía

La ciudadanía debe entender y conocer para decidir y, por lo tanto, tener información. Es necesario explicar qué cuesta cada cosa y no caer en la trampa de hablar sólo de *costes directos*, ya que todas las actuaciones también tienen *costes ambientales*, que no suelen ponerse sobre la mesa.

6. Impuestos con criterios ambientales

Medidas fiscales que fomenten las buenas prácticas sociales, que favorezcan la ciudadanía comprometida y que hagan pagar la insolidaridad a quien la genera.

7. Diversidad

No todos somos iguales, ni lo son los territorios. Por tanto, no se puede actuar igual en todo el mundo y no se pueden *clonar* actuaciones. Ahora bien, igualdad de oportunidades o de criterios básicos no quiere decir homogenización.

8. Modelo de territorio

Es preciso que todas las actuaciones tengan en cuenta el tipo de territorio, sus características, historia y contexto propio.

9. Solidaridad global

Conviene hacer entender qué se gana y a qué se renuncia con cada actuación. Es preciso fijarse en si las decisiones son egoístas dentro y fuera del ámbito de actuación. Dicho de otra manera, ¿el territorio próximo es el único que nos importa? Si el mundo está globalizado, entonces es necesario recordar la máxima de "piensa globalmente, actúa localmente".

10. Políticas específicas

Actuaciones concretas con la finalidad de recuperar aquello que está estropeado, proteger lo que tenemos y incrementar el patrimonio natural común y la biodiversidad.

Recursos limitados

La sostenibilidad es un concepto transversal, igual que el concepto de género o el de cohesión social, y se manifiesta en todas las áreas de la actividad humana. Hablar de sostenibilidad es hablar de la gestión de recursos en un sentido muy amplio (económicos, financieros, naturales, culturales...).

Es decir, hablamos sobre cómo aseguramos que nuestras decisiones de hoy no condicionen o perjudiquen el mañana. Por lo tanto, es preciso un cambio de mentalidad para que el modelo de crecimiento actual tome como punto de partida una serie de creencias erróneas: "los recursos naturales son ilimitados", "la tecnología puede resolverlo todo", etc.

Para hombres y mujeres

Muchos presupuestos que parecen neutrales, iguales para todo el mundo, afectan de manera diferente a mujeres y hombres. Y eso no puede permitirse. En una sociedad concreta, las necesidades y las prioridades deben ser comunes para ambos sexos. La diferencia radica en que los hombres las manifiestan más, participan más y por que las políticas públicas, excepto las del área de Servicios Sociales, se fijan especialmente. El hombre, pues, es el modelo en el sistema patriarcal.

En los presupuestos, acostumbran a haber desniveles de género, que provocan desigualdades, resultados deficientes de las políticas, desarrollo inferior de las capacidades de las personas, menos tiempo libre y, por lo tanto, menor bienestar para todos. Menor para las mujeres y menor, también, para los hombres.

Por esa razón, es conveniente que, cuando se elaboren presupuestos participados, se tenga en cuenta la perspectiva de género. Esto no sólo significa dar más dinero a las mujeres y sus proyectos, si no proyectar una mirada transversal a todos los departamentos y observar todos los capítulos de los presupuestos con ojos de mujer.

Debe tenerse en cuenta si las mujeres se han incorporado en la elaboración de las cuentas públicas y de las prioridades. Para ello, si los presupuestos quieren ser participados, es necesario reflexionar de qué manera participan las mujeres. Cuántas mujeres hay en los espacios de participación y cómo se manifiestan (en nombre de quién hablan, si se les consulta o si realmente ejercen su derecho a voz y voto).

Deben preverse las consecuencias de la aplicación de los presupuestos sobre la calidad de vida de los dos sexos. Y, también, por supuesto, es necesario promover la participación de grupos de mujeres. En la mayoría de los casos, todo en conjunto tendrá una consecuencia: modificará la orientación de las inversiones. Pero no se trata de gastar más, si no de hacerlo más equitativamente.

Una desigualdad encubierta

A la hora de analizar presupuestos desde la perspectiva de género, existen dos líneas diferentes:

1. Planificación

Debe tenerse en cuenta que quienes se benefician de los servicios públicos son mayoritariamente hombres, puesto que ellos son quienes planifican los presupuestos. Pero, como no se proporciona información detallada sobre cuánto dinero se destina a proyectos *de mujeres* y cuántos a proyectos *de hombres*, siempre se termina diciendo que los beneficiarios son *personas*. Esto encubre la realidad de las mujeres, porque no se las trata diferenciadamente, si no dentro del grupo de *personas*.

2. Impacto

Está demostrado cuantitativa y cualitativamente la existencia de una clara desigualdad entre hombres y mujeres. Por esta razón, es necesario dedicar parte de los presupuestos, en primer lugar, al colectivo que se encuentra en desventaja (en este caso, el de las mujeres), e impulsar políticas y organismos que favorezcan la igualdad.

No es fácil, pero vale la pena

La experiencia en municipios pioneros demuestra que llevar a cabo un proyecto de presupuestos participados no es un trabajo fácil, sobre todo en las poblaciones medianas y grandes. Para que la voz representada en las asambleas y consejos sea representativa, es preciso movilizar mucha gente.

La organización suele ser compleja y el proceso largo. Pero también es cierto que existen técnicos y entidades que pueden ayudar y que, con el fin de mejorar la participación y profundizar en la democracia, vale la pena hacer un pequeño esfuerzo.

Esto está muy bien...	...¡pero alerta!
Todo el mundo puede participar en las decisiones municipales	Es preciso encontrar la manera de movilizar a la gente, con el fin de asegurarse una amplia participación.
La oferta de participación es universal, independientemente de la edad, género y posición social.	Existen sectores más difíciles de movilizar, por su lejanía, en la toma de decisiones (gente mayor, con pocos recursos, etc.).
Los barrios populares y las personas desfavorecidas tienen la opción de tomar la palabra.	El proceso puede levantar expectativas que deben contenerse con el fin de evitar que el resultado termine siendo frustrante.
La implicación activa de la ciudadanía incrementa la cultura política.	Es necesario ser pedagógico y hacerse entender, ya que, de lo contrario, el proceso podría resultar infructuoso.
El proceso de discusión de los presupuestos aumenta el diálogo entre los ciudadanos.	El diálogo se convierte, a veces, en enfrentamientos y esto puede dividir la población.
La participación ciudadana permite combatir la corrupción y hacer los números más transparentes.	Conviene asegurarse que, una vez terminado el proceso, los ciudadanos y ciudadanas puedan comprobar la ejecución y realizar un seguimiento detallado.
Se universaliza la conciencia de que los recursos son limitados. La gente se percató de que no hay dinero para todo.	Debe evitarse que los recursos escasos limiten el proceso hasta el punto de convertirlo en inútil o superficial.
El asociacionismo puede incorporarse por primera vez en la toma de decisiones y no limitarse a ser un grupo de presión.	Hay que tener presente que las asociaciones y entidades no lo son todo ni representan a toda la ciudadanía.
El contacto directo con la ciudadanía acerca a los políticos a la población.	Por el bien de los políticos, de los ciudadanos y las ciudadanas y de la democracia, es preciso evitar actitudes demagógicas.
La participación ciudadana aporta al gobierno un conocimiento más exhaustivo de los problemas y las inquietudes de los vecinos.	Los presupuestos participados no deben entenderse como un simple sondeo de la opinión pública. Para ello, ya están las encuestas.
Ya es posible aplicar modelos desarrollados con éxito en otras poblaciones.	Cada pueblo o ciudad posee unas características propias y es preciso que encuentre un modelo ajustado a su realidad.
La intervención de técnicos especialistas garantiza una organización clara y una dirección habitualmente bien orientada.	Se corre el riesgo de caer en una burocratización excesiva que desanime la participación.
Puesto que la decisión se toma fuera de la estructura de partidos, es más fácil conseguir un compromiso político unitario.	Algunos partidos de la oposición pueden mostrarse recelosos al proceso sólo por desgastar el equipo de gobierno.
Los presupuestos participados permiten decidir sobre el entorno más próximo, como las infraestructuras de un barrio.	A veces, los árboles no dejan ver el bosque y la ciudadanía puede preocuparse por el día a día y dejar de lado los grandes proyectos colectivos.

Cómo construimos desde la base

FIGARÓ-MONTMANY

Comarca: Vallés Oriental

Población: 957 (2001)

Presupuesto: 726.005 € (2003)

Participación: 60 (en el primer taller)

En el Figaró, la participación se aplica desde la base. Los ciudadanos y las ciudadanas deciden cómo quieren los presupuestos y, también, cómo discutirlos. El guión de todo el proceso lo discuten y lo aprueban los propios vecinos y vecinas del pueblo. Para obtener un documento final, disponen de un año de reuniones y de trabajos, que dan como fruto unas reglas del juego más o menos definitivas. Los trabajos se inician durante el otoño del 2003 y acaban siete meses más tarde, en junio del 2004, con un documento aprobado. El texto debe servir de base para elaborar presupuestos participados para el 2006. Por esa razón, el equipo que dirige los trabajos comenta que el proyecto del Figaró es especialmente estimulante. No se trata de un trabajo que quedará guardado en un cajón, sino de un documento vinculante, que el ayuntamiento se compromete a utilizar en la primera experiencia de presupuestos participativos.

La redacción del documento la dirige un equipo del postgrado de Participación y Desarrollo Sostenible de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) y se divide en cuatro fases.

1. Conozcamos el municipio

El equipo de la UAB *aterriza* en el Figaró y recoge todos los datos necesarios en un primer trabajo de campo. Crea en el municipio dos grupos de apoyo: la comisión de seguimiento, que supervisará y orientará los trabajos, y el grupo operativo del proceso, que será el enlace de los técnicos en el Figaró.

2. Imaginemos el futuro

Las conclusiones de la primera fase se someten a la aprobación de todos los vecinos en una asamblea o taller. Ahora, el equipo ya sabe cómo es el Figaró y necesita saber cómo quiere la ciudadanía que sea el futuro. Para ello, se elabora un segundo informe, obtenido de jornadas abiertas y que detalla los proyectos de futuro del Figaró.

3. Qué herramienta construimos para avanzar

Ya han quedado claros el origen (la situación actual) y el destino (el Figaró del futuro). Por lo tanto, sólo falta definir una hoja de ruta. ¿Cómo avanzará el pueblo hacia los objetivos que se plantea? ¿Cómo se elaborarán a partir del 2006 los presupuestos municipales? La herramienta para diseñar las cuentas públicas la elabora el equipo técnico y la somete, primero, a la comisión de seguimiento y, después, a la población en general, a través de nuevos talleres.

4. Fase de conclusiones

Una vez terminado el trabajo, hay que pasar revista. El equipo y los actores implicados analizan el desarrollo del proceso y recogen los documentos elaborados en cada una de las tres fases anteriores.

Megáfono y aperitivo

En los pueblos pequeños, movilizar la ciudadanía no es cuestión de grandes campañas mediáticas. En ocasiones, es suficiente con soluciones modestas, pero ingeniosas. En Figaró, la llamada para participar en el primer taller fue efectuada por un grupo de jóvenes que se pasearon por las calles del pueblo con un megáfono. Repetían un texto y un lema que escribieron ellos mismos.

Durante la reunión, el ayuntamiento sirvió un aperitivo y organizó una exposición de dibujos de los niños y niñas del pueblo, que retrataban el Figaró del futuro. En la convocatoria, asistieron alrededor de sesenta personas, que se dividieron en cinco grupos de trabajo.

El asociacionismo toma la palabra

ALBACETE

Comunidad: Castilla la Mancha (Albacete)

Población: 155.142 (2003)

Presupuesto: 134 M € (2003)

Participación: 114 asociaciones (2002)

En Albacete, las asociaciones marcan el paso. El proceso de elaboración de los presupuestos participados se articula a través de las entidades del municipio, que se organizan en un Foro de la Participación. El papel de los ciudadanos y las ciudadanas es muy restringido, y el ayuntamiento sólo proporciona apoyo técnico y no forma parte de los órganos de decisión.

El Foro de la Participación es la autopista por donde circulan todas las inquietudes y las propuestas de las entidades con un único destino: el pleno municipal, donde se aprobarán los presupuestos. Se organiza a través de dos órganos:

1. La Asamblea de la Participación

Todas las asociaciones de Albacete pueden formar parte de ella. Sólo deben inscribirse diez días antes de cada una de las reuniones que celebra: una en octubre, para realizar las primeras propuestas para los presupuestos, y otra en junio, para evaluar el funcionamiento de todo el proceso. Cada entidad se inscribe en uno de los ámbitos establecidos (asociaciones de vecinos, consumidores, cultura, comunidad gitana, medioambiente, etc.).

Los ciudadanos y las ciudadanas individuales tienen voz, pero no voto. Como mínimo, en la primera fase, ya que la Asamblea escoge a dos representantes de cada ámbito que continuarán el resto del proceso. De la ciudadanía individual, el resto de miembros escoge a dos, según el interés de las propuestas que han realizado en la asamblea.

2. El Consejo del Presupuesto

Los delegados y las delegadas que ha escogido la asamblea escriben, primero, una pauta que guiará la selección de las propuestas. Después, debaten, seleccionan y ordenan por prioridades las ideas de las asociaciones. Finalmente, elaboran un proyecto de presupuestos que defenderán ante el pleno. También eligen una comisión de seguimiento y un coordinador o coordinadora, que será la voz y la imagen del Foro de la Participación ante todos los ciudadanos.

El papel del ayuntamiento

El consistorio se aparta del Foro y deja que la ciudadanía, a través de las entidades, lleve la batuta de todo el proceso. Incluso el secretario del Foro es uno de los representantes de las asociaciones. El ayuntamiento, eso sí, habilita una secretaría administrativa, que se encarga del papeleo, y una Oficina de los Presupuestos Participados. La forman varios funcionarios, los regidores de Hacienda y de Participación y un interventor, y se encarga de transformar el documento final que surge del Foro en unos presupuestos que ya puede aprobar el ayuntamiento.

La vivienda, estrella del debate

Antes de ultimar las propuestas definitivas, el Consejo organiza foros o debates sobre las preocupaciones manifestadas por la vecindad a lo largo de todo el proceso. Intervienen expertos y profesionales, que orientan a la ciudadanía, y aportan soluciones concretas. Los foros territoriales se delegan a la Federación de Asociaciones de Vecinos y, los sectoriales, los encarga el propio consejo.

En el 2003, uno de los temas estrella fue la vivienda. Se organizaron jornadas específicas, que cerraron con una conclusión: los vecinos y las vecinas de Albacete necesitaban viviendas a precios asequibles, adaptados y de calidad.

Diversas jornadas sobre otras materias permitieron establecer las prioridades de los presupuestos: una ciudad más igualitaria, más próxima, ecológicamente sostenible, más solidaria y con un consejo más participativo.

Presupuestos a cuatro años vista

SABADELL

Comarca: Vallès Occidental

Población: 191.057 (2001)

Presupuesto: 127 M € (2003)

Participación: 377 (2003)

Observar los presupuestos con unos binóculos y no con una lupa. En Sabadell, el objetivo de la participación ciudadana no es definir al detalle la inversión municipal, sino fijar un criterio que permita llegar un poco más lejos. En lugar de trabajar para un único ejercicio, se realiza una guía de cómo deben ser los presupuestos a lo largo de todo un mandato.

La primera experiencia se puso en marcha en el 2000. El ayuntamiento movilizó a vecinos y vecinas de toda la ciudad, con el objetivo final de obtener un documento en el que quedaran claras las prioridades ciudadanas hasta las siguientes elecciones municipales, en el 2003. Todo el proceso, está dirigido por una Comisión de Seguimiento, formada por “una veintena de personas significativas para la actividad que realizan en varios ámbitos de la vida ciudadana”, tal como dicen las bases.

El proceso impulsa, también, un grupo de técnicos de la UAB, que sigue una metodología denominada Investigación Acción Participativa (IAP) a través de la European Awareness Sustainability Workshop (EASW), una fórmula para articular la participación ciudadana avalada por la Unión Europea. Estas son las diferentes fases del proyecto:

1. El trabajo de campo

30 entrevistas individuales y 9 grupos de discusión con un total de 50 participantes permiten elaborar una primera prospección del terreno al equipo de trabajo. La primera fase sirve para detectar las prioridades generales de la ciudadanía y realizar una especie de *casting*, es decir, una selección de personas “con discursos significativos”, que continuarán participando en el resto del proceso. Los ciudadanos y las ciudadanas se escogen a partir de determinadas características sociales, actividades profesionales y zonas de residencia que sean representativas de toda la ciudad.

2. El taller de ciudad

Alrededor de cuarenta personas reflexionan y debaten durante dos días, y escogen las propuestas prioritarias de inversión para el conjunto de la ciudad.

Son un moderador, 5 ponentes, 9 políticos y técnicos municipales, 7 profesionales de diferentes ámbitos (una maestra, un arquitecto, un psicólogo, etc.), 5 agentes económicos (empresarios, sindicalistas, etc.), 6 representantes de asociaciones (vecinales, culturales, etc.) y 6 ciudadanos no asociados. Entre todos, elaboran una propuesta de criterios de inversión municipal que debe concretarse territorialmente barrio por barrio.

3. Los talleres de distrito

La composición de los grupos y la metodología de las sesiones es similar a la del taller de ciudad. Pero, aquí, ya hay 7 talleres diferentes, uno para cada distrito de Sabadell. El objetivo es perfilar ideas un poco más concretas. En el primer distrito, por ejemplo, la propuesta más votada (21 votos) fue la rehabilitación de espacios edificados y solares. Los vecinos y las vecinas instaron al ayuntamiento a trabajar en la redefinición de usos, en la catalogación de edificios singulares, y en la rehabilitación de vapores, naves y del mercado de Sant Joan para crear instalaciones universitarias, espacios públicos y zonas verdes.

4. El informe final

Los técnicos elaboran un documento de conclusiones.

Cientos de ojos abiertos

Después de la aprobación del documento final, las 377 personas que participaron en el proceso se convirtieron en los auditores de la gestión municipal. Quedaban fijados los objetivos, pero ahora el ayuntamiento era quien debía cumplirlos. Desde entonces, no ha habido ningún canal de diálogo directo entre la ciudadanía y el consistorio, pero el gobierno se comprometió a informarles de las acciones que había tomado.

Año tras año, ha habido visitas en el territorio para detectar el grado de satisfacción con el trabajo realizado y, después de cuatro años, el ayuntamiento está determinado a volver a empezar el proceso.

Un pueblo con mucho ingenio

CALLÚS

Comarca: Bages

Población: 1.471 (2001)

Presupuesto: 2 M € (2003)

Participación: 334 (2003)

Nada de procesos complicados ni de movilizaciones multitudinarias. Callús es un ejemplo de cómo un pequeño municipio también puede subirse al carro de los presupuestos participados. Se trata de una iniciativa modesta, pero con las mismas propiedades que procesos más complejos: moviliza a la ciudadanía y regenera la democracia.

Desde septiembre del 2002, el municipio celebra cada año una consulta popular para encontrar el destino de una partida que fija el ayuntamiento: 18.000 euros. "Sabemos que no es una gran partida", explica el ayuntamiento en la web municipal, "pero es el dinero que hemos sido capaces de poder gestionar de forma común sin sobrepasar los compromisos que una financiación tan cerrada y raquítica como la municipal puede permitirnos".

La idea del ayuntamiento es que la votación sea mayoritariamente electrónica y así como que posible votar de forma presencial. Para ello, se utilizan dos herramientas: la web municipal (www.callusdigital.org) y las tiendas del pueblo, que recogen los votos de los vecinos.

El proceso de votaciones se divide en tres fases:

1. Presentación de propuestas

Todos los ciudadanos y ciudadanas, a título personal o a través de entidades, presentan ideas presencialmente en el ayuntamiento o bien por Internet. Todas las propuestas deben justificarse y explicarse detalladamente.

2. Debate

Una vez cerradas todas las propuestas, se exponen públicamente. En la web, se abre un foro de discusión sobre las ideas presentadas y se recogen comentarios de forma presencial. En el caso de que una persona matice una propuesta, el autor debe dar el visto bueno a la modificación. Si no lo hace, se convierte en una propuesta nueva.

3. Votación

En el mes de octubre, los vecinos y las vecinas disponen de quince días para votar las propuestas definitivas, por Internet o bien en las urnas de los comercios.

La partida se incluye en los presupuestos del año siguiente.

Los 18.000 euros se destinan de forma íntegra a la propuesta más votada. Si hay empate, el dinero se reparte. Y si el coste de la idea ganadora es inferior a la partida, el dinero que sobra se destina a la segunda iniciativa de la lista.

La votación se abre a todos los habitantes de Callús mayores de 14 años. En la primera edición, ejercieron el derecho a voto 334 habitantes, un 26,67% del total del municipio, mientras que en el 2003, la participación bajó sensiblemente. En ambas convocatorias, ha ganado la opción de la residencia para ancianos, que ya tiene la financiación cubierta porque, además de la aportación de los presupuestos participados, ha recibido también subvenciones de la Generalitat y de la Diputación de Barcelona, además de una herencia particular.

Para redondear el proceso de participación, la residencia será gestionada por un consorcio público. Participarán el ayuntamiento de Callús y el consejo comarcal del Bages, pero también una entidad que promueve servicios para ancianos y el casal de jubilados del pueblo.

Del pico a la pala

De los que hablan mucho y hacen más bien poco, se dice que tienen mucho pico. Y, en Callús, han decidido pasar "Del pico a la pala". Este es el nombre que recibe una iniciativa singular: un grupo de voluntarios y voluntarias realizan obras para el ayuntamiento. Y las obras las eligen los vecinos y las vecinas.

El primer sábado de cada mes, desde las 9 de la mañana hasta la 1 del mediodía, unos diez voluntarios y voluntarias (entre ellos el propio alcalde) trabajan en una obra municipal como, por ejemplo, en la instalación de unos columpios en un parque. Con el mismo sistema que en los presupuestos participados, los vecinos y las vecinas del pueblo escogen la propuesta a la que prefieren que el voluntariado dedique sus esfuerzos.

Un proyecto pionero en Cataluña

RUBÍ

Comarca: Vallés Occidental

Población: 64.848 (2001)

Presupuesto: 49 M € (2003)

Participación: 300 personas y 20 asociaciones (2003)

Rubí fue la primera ciudad catalana que desarrolló y aplicó los presupuestos participados. Ya en el 2000, el ayuntamiento firmó un convenio con la Diputación de Barcelona y con la UAB para que se implantara en el municipio un proyecto del postgrado de Participación y Desarrollo Sostenible.

Los trabajos empezaron con la idea de que los presupuestos participados debían ser un proceso abierto a toda la ciudadanía, para diseñar sólo el capítulo de inversiones de las cuentas municipales. Y la puesta en práctica debía seguir tres fases:

1. Consejos territoriales

Una asamblea en cada barrio elabora un listado de propuestas para incluir en los presupuestos y escoge personas delegadas que las defenderán en el resto del proceso.

2. Consejos temáticos

Cinco propuestas de cada asamblea de barrio llegan a la oficina técnica, que las clasifica según el ámbito temático al cual se refieren: sanidad, cultura y deportes, territorio y promoción económica. Las personas delegadas de las asambleas, entidades y asociaciones, y representantes del ayuntamiento (técnicos y políticos) calculan cuánto cuesta cada propuesta, estudian su viabilidad y necesidad, y aportan nuevas ideas.

3. Consejo de ciudad

Representantes de los consejos territoriales y de los consejos temáticos, de nuevo con entidades, con técnicos y políticos, votan las propuestas. Necesitan la aprobación de, como mínimo, dos tercios de los miembros. Se elabora un documento definitivo que se traslada al pleno.

La primera aplicación práctica del modelo se efectuó en el 2002. Se formaron seis asambleas de barrios y tres de los cuatro consejos temáticos que preveía el reglamento, porque para el cuarto, el de promoción económica, no hubo propuesta alguna.

De las treinta ideas que llegaron a la fase final, ocho se desestimaron, porque no eran competencia del ayuntamiento o porque ya se estaba trabajando en ellas. De las otras 22, nueve se acabaron incluyendo en los presupuestos municipales, a las cuales se destinaron 3,8 millones de euros. En total, participaron en el proceso unas 300 personas y una veintena de asociaciones de vecinos, deportivas y juveniles.

Críticas y aplausos

La primera experiencia de presupuestos participados en Rubí generó buenas impresiones en la mayoría de personas y entidades que participaron en el proceso. Pero tampoco se escapó de las críticas. Algunos consideraron que era un mecanismo lento y complicado. Otros creyeron que sólo se trataba de una estrategia de marketing político. Determinadas asociaciones, sobre todo vecinales, la vieron como un enemigo, porque creían que ponía en peligro su papel de interlocutor entre los ciudadanos y el gobierno. Y los partidos de la oposición, sobre todo los de derecha, optaron por el silencio o por las acusaciones de demagogia partidista. Después de las últimas elecciones municipales, con un cambio de color en el gobierno municipal, la experiencia de los presupuestos participados se ha detenido.

Cuando la ilusión supera el fracaso

PUENTE GENIL

Comunidad: Andalucía (Córdoba)

Población: 28.139 (2003)

Presupuesto: 22 M €

Participación: 400 (2004)

Romper los papeles y empezar de cero. El proyecto de presupuestos participados de Puente Genil está lleno de pequeños fracasos, pero también de una ilusión que no decae. Después de una primera experiencia negativa, el ayuntamiento ha replanteado la estrategia y ha vuelto a empezar. En el 2001, el problema fue, básicamente, la escasa participación. Muy pocos vecinos aportaron ideas, invalidándose así todo el proceso. Por esa razón, y de cara a nuevas ediciones, el ayuntamiento decidió iniciar una campaña de difusión masiva: ruedas de prensa, anuncios en los medios, carteles en la calle, folletos e, incluso, una carta del alcalde a cada uno de los ciudadanos y ciudadanas.

Era necesario ser más pedagógico y, sobre todo, era necesario simplificar el proceso. No era posible que la ciudadanía tuviera que elaborar los presupuestos con punto y comas, como el ayuntamiento pretendía al principio. El consistorio creía que, con sólo una conferencia, los vecinos aprenderían a descifrar y a interpretar los presupuestos municipales. Pero la experiencia demostró que cada uno debe hacer su trabajo. Los vecinos y las vecinas deben aportar ideas y establecer prioridades, y los técnicos municipales y los expertos deben ponerle precio y elaborar el presupuesto.

Inversiones concretas

Pero también debían mejorar el cebo. La ciudadanía tenía que ver con claridad que el proceso sirve para algo, y que los efectos de aportaciones que realiza son visibles en los presupuestos municipales. En la primera edición, el ayuntamiento sometió a discusión el 25% de los gastos corrientes y ni un solo céntimo de la inversión municipal. Los vecinos y las vecinas, por lo tanto, no podían decidir si querían un parque infantil en su barrio, sino cuánto dinero debía destinar la ciudad en la atención domiciliaria. Objetivos más generales, poco visibles e inconcretos.

Por ese motivo, el año siguiente, Puente Genil olvidó la primera idea y llevó a las asambleas todo el dinero que tenía para invertir en el municipio. La bolsa se dividió en tres capítulos: servicios (fiestas, deportes, cultura, etc.), infraestructuras en los barrios (alumbrado, aceras, mobiliario urbano, etc.) e inversiones de ciudad (una biblioteca, una piscina, una zona deportiva municipal, etc.).

Con la reforma del proceso, la participación ha aumentado. Unas 400 personas participaron en la elaboración de los presupuestos del 2003 y una cifra similar en los del 2004. Pero, aún con eso, los técnicos municipales todavía exigen "más legitimidad" a los políticos, "más eficiencia" a los técnicos y a los funcionarios y, sobre todo, "que los ciudadanos y las ciudadanas vean claro que pueden contribuir en la toma de decisiones y la gestión local".

Asambleas dirigidas y consejo ciudadano

La estructura en la que se basa la toma de decisiones en Puente Genil es muy básica. Sólo existen dos niveles: las asambleas de barrio y el consejo ciudadano. El proceso empieza en diecinueve asambleas, una en cada barrio, abiertas a todos los vecinos. Los asistentes votan a mano alzada las políticas que presenta el ayuntamiento (mejorar la formación deportiva, por ejemplo), según la prioridad que crean oportuna. Las políticas más votadas se someten a una segunda votación, que elabora propuestas genéricas (organizar escuelas deportivas o celebrar unos juegos olímpicos municipales). En este segundo nivel, se acaba el guión y los ciudadanos ya pueden proponer ideas propias (construir una escuela deportiva para 40 niños la segunda quincena de julio). Las propuestas que surgen se elevan al consejo de ciudad, que reúne a delegados y delegadas de las asambleas y miembros de entidades. De aquí, surge una única propuesta, que el ayuntamiento detalla, cuantifica y aprueba en un pleno municipal.

El primer paso hacia la igualdad radical

EUSKADI

Comunidad: País Vasco

Población: 2.112.204 (2003)

Presupuesto: 7.135 M € (2004)

Participación: 6 departamentos del gobierno

En los últimos años, el gobierno del País Vasco ha impulsado una iniciativa pionera para analizar cómo se distribuye el gasto entre hombres y mujeres. Por el momento, se trata de detectar cuánto dinero público se invierte en actividades destinadas al público masculino y femenino por separado. Sólo un análisis sexo por sexo permite ver hasta qué punto se decantan los presupuestos públicos.

En la iniciativa, liderada por el Instituto Vasco de la Mujer, Emakunde, han participado diversos departamentos del gobierno y el propio lehendakari. Porque con sólo un análisis global o transversal es posible obtener los datos suficientes para percatarse de si los presupuestos públicos aumentan, mantienen o reducen las distancias entre géneros.

En concreto, el análisis ha afectado a seis departamentos del gobierno, en parcelas específicas:

1. Cultura

El estudio se centra en la dirección de Deportes y analiza género por género el gasto en subvenciones en las federaciones, selecciones y acontecimientos nacionales e internacionales. Una vez vistos los resultados, el gobierno se compromete a fomentar la participación de las mujeres en las actividades deportivas, a mejorar la atención mediática y a implantar las medidas de discriminación positiva.

2. Industria, Comercio y Turismo

Aún queda mucho por hacer, concluye el gobierno vasco, en el campo de Investigación y Desarrollo. Pero no existen suficientes datos, porque el ejecutivo nunca se ha determinado a observar las inversiones desde la perspectiva del género. Por eso, promete mejorar la recogida de datos.

3. Interior

En este departamento, se estudian las ayudas para las agrupaciones de Protección Civil y, sobre todo, los microespacios que emite Euskal Telebista sobre autoprotección. En la televisión, los datos ya aportan más información sobre el público masculino y femenino, porque la audiencia importa, y se estudia con detalle.

4. Ordenación del Territorio y Medioambiente

El objeto de estudio son las subvenciones a entidades públicas y privadas en la formación técnica medioambiental. Se detectan desigualdades en el contenido de los discursos y en el personal de la empresa que los imparte, en el profesorado y, sobre todo, en la dirección.

5. Sanidad

En los grupos de autoayuda, las mujeres son mayoritarias, pero no en la cúpula directiva. Ocurre lo mismo en considerables ámbitos de la sociedad, pero aquí se estudia con detenimiento. Asimismo, se analiza la inversión en investigación, que no aporta datos suficientes sobre la división de géneros.

6. Transporte y Obras Públicas

En el sector del transporte, donde la mayoría de trabajadores son hombres, el gobierno aplica numerosos programas para incentivar la jubilación. ¿Pero ocurre lo mismo en otros sectores donde predomina la mujer? La respuesta, por supuesto, es no.

Tres profesoras para el lehendakari

El gobierno vasco, con el lehendakari en cabeza, recibió formación específica con el fin de poder desarrollar el programa de presupuestos participados con perspectiva de género. El proceso empezó en 1999, con la redacción de un documento *on-line* para explicar la teoría y las experiencias ya desarrolladas hasta entonces.

La madre del proceso Ronda Sharp, expuso el caso australiano. En 2001, la experta Diane Elson explicó al gobierno vasco nuevos casos prácticos. Y, un año más tarde, Rona Fitzgerald completó la formación con iniciativas desarrolladas en la Unión Europea.

La participación, desde la infancia

SAO PAULO

País: Brasil (Sao Paulo)

Población: 10.434.252 (2004)

Presupuesto: 3.875 M € (2004)

Participación: 80.000 (2003)

Tanto en la escuela como allí donde niños y niñas pasan tiempo libre, las ideas hierven. La imaginación de los niños es extraordinaria, pero pasa desapercibida con demasiada frecuencia. Si desatendemos las ideas de los niños y niñas, nos perdemos entre un 30 y un 50% del potencial de la ciudad. Escuchar a la infancia y hacerle caso es el objetivo principal de un proyecto que se encuentra apenas en fase de definición en São Paulo, ciudad ya habituada a los procesos de presupuestos participados.

En 2003, se elaboró una primera propuesta de anteproyecto destinado a la infancia y a la adolescencia con edades comprendidas entre 7 y 14 años. A través de la red municipal de escuelas, se articula un total de 477 centros educativos responsables de la educación de más de un millón de niños y niñas. Paralelamente, se ha iniciado un proceso de coordinación y de formación con responsables de varias ONG para incorporarlas en los presupuestos participados infantiles, ya que en São Paulo constituyen un ámbito imprescindible del tiempo libre y de la educación no formal. Se trata de transformar la infancia en el protagonista imprescindible para la gestión de la política pública. La pedagogía-metodología, la aporta el educador barcelonés César Muñoz, como asesor y responsable de varios cursos de formación en São Paulo. Muñoz establece la fórmula del *desde/con* en lugar del *para*. Es decir, debe trabajarse *desde* la infancia (desde sus ideas, deseos, sugerencias, ...) *con* el apoyo y la complicidad de los adultos (desde sus ideas, deseos...), y no dirigir desde el ayuntamiento políticas para los niños.

La lección del día a día

El proceso se basa en la pedagogía de la vida cotidiana, que propugna una intervención socio-educativa y participativa a partir, fundamentalmente, de los momentos triviales de la cotidianidad por los que transcurre de manera esencial, pero no única, la vida de los seres humanos.

Las ideas que fundamentan la propuesta de anteproyecto surgen de dos ejes esenciales:

1. La infancia

Los niños y niñas son ciudadanos y ciudadanas, como todo el mundo, con derechos y deberes y con capacidad para ejercerlos. Por esta razón, los adultos deben cambiar de mentalidad y empezar a respetarlos. Deben desterrar algunas viejas ideas, como la que dice que los niños y las niñas son el futuro. La idea en São Paulo, según esta pedagogía-metodología, es que la infancia nunca será futuro si ahora no es presente.

2. La ciudad

Los ciudadanos y las ciudadanas, sin excluir a nadie, no son objetos que reciben derechos, sino sujetos activos. Según la experiencia de São Paulo, las ciudades no deben cometer el error habitual de organizarse desde un único parámetro adulto, porque esto les priva del capital humano, social, político, educativo y de conocimiento que suponen las ideas, las sugerencias, las críticas y las dudas de la infancia, la adolescencia y la juventud.

Aprender de los niños y de las niñas

“Los presupuestos participados infantiles se basan en una concepción radicalmente democrática de la gestión de las políticas públicas”, explica el responsable político y coordinador del proyecto, Félix Sánchez. La intención de São Paulo es que, una vez aplicada la iniciativa, se reconozca la infancia como un sector de edad que constituya como los demás el universo de los ciudadanos.

Se trata, según Sánchez, de un “programa innovador en la gestión de las políticas públicas”, que compagina democracia directa y representación, “haciendo posible de esta forma un protagonismo real de la infancia”.

Imaginar juntos el futuro común

CARDEDEU

Comarca: Vallés Oriental

Población: 13.870 (2001)

Presupuesto: 10 M € (2003)

Participación: 1057 (2000)

Más allá de los presupuestos participados, numerosos municipios han promovido en los últimos años medidas orientadas a fomentar la participación ciudadana. En algunos casos, como en el de Cardedeu, se repiten los esquemas. Grupos de ciudadanos se reúnen en consejos para tomar decisiones. Pero no aprueban las inversiones municipales sino, por ejemplo, el plan de ordenación urbana (POUM).

En Cardedeu, la iniciativa no salió del ayuntamiento, sino de la sociedad civil, a través de la asociación Cardedeu Vital. En el año 2000, la entidad se puso en contacto con la Fundación Jaume Bofill. Y entre las dos consiguieron el soporte del Equipo de Análisis Política de la UAB y, lo más importante, del ayuntamiento del municipio, que se propuso llevar a cabo la propuesta. No lo hizo sólo el equipo de gobierno, sino todos los grupos municipales.

Puesto que el POUM es un documento muy extenso y complejo, se limitó la intervención de la ciudadanía a dos aspectos concretos: el crecimiento demográfico y el modelo urbanístico. No se trataba de que los vecinos y las vecinas del municipio elaboraran el POUM, sino que aportaran los criterios generales en los que se basó más tarde la redacción definitiva.

El proceso participativo en Cardedeu contó con tres ingredientes fundamentales:

1. Información

La emisora Ràdio-Televisió Cardedeu (RTVC) emitió siete programas televisivos especiales con el mismo título de la campaña, "¿Cómo queremos Cardedeu?". Entrevistas con arquitectos, urbanistas y economistas se combinaron con un debate televisado entre los portavoces de todos los grupos políticos municipales. Se trataba de que la ciudadanía se formara una opinión para expresarla en las fases posteriores del proceso.

2. Encuesta

El ayuntamiento envió una carta a los más de 4.000 domicilios del municipio explicando el contenido de la campaña. El sobre contenía tres folletos mediante los cuales los ciudadanos y las ciudadanas podían responder una encuesta sobre el futuro de Cardedeu. También se ofrecía un teléfono de contacto y una dirección de correo electrónico, además de la posibilidad de responder la encuesta a través de la página web de una entidad colaboradora, el Club Cardedeu On-Line. En total, respondieron a la encuesta 989 personas, que representan un 9,5% de la población censada mayor de dieciséis años.

3. Consejos ciudadanos

Un total de 68 vecinos y vecinas de Cardedeu escogidos al azar se reunieron en tres grupos de trabajo durante dos días y medio escuchando a técnicos y expertos, y las entidades y los partidos que así lo solicitaron. El ayuntamiento les pagó una compensación económica por los días de trabajo perdidos. La intención inicial era reunir a 75 personas, pero el hecho de que cuatro de cada cinco ciudadanos a intervenir rechazara la oferta hizo limitar la participación final.

Con los resultados de las encuestas y las conclusiones de los consejos ciudadanos, el equipo director del proceso redactó un informe final con las orientaciones suficientes para redactar el POUM.

Opiniones divergentes

La gente responde de diferente manera según cómo se formule la pregunta. Lo demuestran varios estudios y así se puso de manifiesto en la experiencia de Cardedeu. Los ciudadanos y las ciudadanas estaban convocados a pronunciarse a través de una encuesta, con preguntas muy cerradas y de los consejos ciudadanos, con más opciones de debate.

El equipo técnico concluye que la combinación de técnicas enriqueció el proceso. Existen aspectos donde los resultados divergen y llegan a ser contradictorios, pero los vecinos de Cardedeu coinciden en los problemas básicos: los equipamientos, el tránsito y el crecimiento desmesurado del municipio.

Un entramado de voces ciudadanas

MANRESA

Comarca: Bages

Población: 67.269 (2001)

Presupuesto: 53 M € (2003)

Participación: 200 (2004)

Una verdadera red de participación ciudadana. La elaboración del Plan de Actuación Municipal (PAM) de Manresa para el periodo 2004-2007 ha dejado a la capital del Bages un entramado de organismos que articulan la voz de la ciudadanía. Cientos de personas, a título individual o a través de entidades, están representadas en un grupo de foros que recogen la opinión de la calle a través de dos ejes principales: el sectorial y el territorial.

Los dos ejes se traducen en dos grupos de consejos:

1. Consejos sectoriales

Reúnen sólo a representantes de entidades. En total, hay once que agrupan a la mayoría de asociaciones de Manresa: Drogodependencias, Salud, Solidaridad y Cooperación, Jóvenes, Mujeres, Ancianos, Inmigración e Interculturalidad, Cultura, Comercio y Turismo, Urbanismo y Medioambiente. Cada consejo está planteado como un foro de diálogo entre las propias entidades, y entre las entidades y el ayuntamiento.

2. Consejos territoriales

Los barrios de la ciudad se dividen en cuatro grandes áreas: Centro, Norte, Poniente-Sur y Levante. Cada área tiene un consejo, que preside un regidor o una regidora del partido que fue más votado en el barrio en las últimas elecciones municipales. Además, en cada consejo hay un regidor o una regidora delegado del alcalde (del equipo de gobierno), representantes de entidades vecinales y doce ciudadanos a título individual escogidos de forma aleatoria. En total, los cuatro consejos movilizan a unas 200 personas, una cuarta parte de las cuales se representan a ellas mismas.

El Senado ciudadano, el órgano máximo

Por encima de los consejos territoriales hay un Consejo de Ciudad, que agrupa a los dos centenares de personas que forman parte de la asamblea de distrito. Se reúnen una o dos veces al año, si no hay actuaciones extraordinarias que requieran la consulta. Debate los *grandes temas* de la ciudad, como el PAM, el POUM, los planes estratégicos, los presupuestos municipales y la propia política de participación ciudadana.

Las reuniones del Consejo de Ciudad son multitudinarias y, por esa razón, el ayuntamiento las presenta como grandes acontecimientos sociales. En la sesión de constitución, el 27 de marzo de 2004, se celebró una fiesta paralela e, incluso, un servicio de guardería, para que los padres que forman parte de este consejo pudieran dejar a sus hijos. Para hacerlo más operativo durante todo el año, el consejo consta de una Comisión Permanente, que forman diez ciudadanos y ciudadanas y cinco regidores y regidoras municipales.

Decidir las prioridades municipales

Con frecuencia, el problema de los consejos consultivos es que no se sabe cómo darles contenido. ¿Sobre qué elementos deben pronunciarse los órganos de participación? ¿Quién los escoge y cómo se definen?

El ayuntamiento de Manresa ha puesto sobre la mesa de los consejos el PAM, el documento que define las prioridades del equipo de gobierno para toda la legislatura. De hecho, el PAM surge del pacto de los tres partidos que forman parte del gobierno municipal y establece las líneas básicas de actuación de los regidores a lo largo de cuatro años. El primer consejo de ciudad se reunió con el PAM 2004-2007 ya elaborado. Ahora, se encargará de llevar a cabo su seguimiento y, al principio del próximo mandato, colaborará en la nueva redacción.

El deber de escuchar antes de decidir

ARBÚCIES

Comarca: Selva

Población: 5.599 (2001)

Presupuesto: 6 M € (2003)

Participación: Variable

El alcalde o alcaldesa contesta las opiniones de la oposición. “Votemos” dice después. Los regidores y regidoras alzan la mano y las personas asistentes observan. La escena se repite en la mayoría de poblaciones catalanas, cada vez que se celebra un pleno municipal. Los vecinos y vecinas escuchan y se forman una opinión, pero no pueden pronunciarse. En Arbúcies, en cambio, los plenos dan voz a toda la ciudadanía. Punto por punto, después del debate entre los regidores y regidoras y antes de la votación, la ciudadanía toma la palabra. Días antes del pleno, el ayuntamiento distribuye la convocatoria y el orden del día a todos los domicilios. Los vecinos y las vecinas que lo desean pueden acercarse a la sala de plenos y pedir voz al alcalde.

La medida la recoge el Reglamento Orgánico Municipal (ROM). “Una vez finalizadas las intervenciones de los regidores y antes de someter los asuntos a votación, se dará la palabra al público asistente, el cual podrá intervenir para opinar y sugerir en relación con el tema objeto de deliberación”, dice el texto. Las intervenciones quedan registradas en las actas de los plenos, que se hacen públicas a través de Internet.

Participación en retroceso

Durante los últimos años, la participación ciudadana ha experimentado un retroceso considerable. Esto es debido, sobre todo, a la reducción de la tensión política por el hecho de que los plenos pueden seguirse por la radio, permitiendo a los ciudadanos y ciudadanas no tener que desplazarse hasta el ayuntamiento. Cada vez son menos las personas asistentes y acostumbran a ser siempre las mismas. Además, las intervenciones se han particularizado, es decir, han tendido a ocuparse de asuntos concretos que afectan sólo a la persona que pide la palabra.

No obstante, los ciudadanos y las ciudadanas asisten a los plenos cada vez que se discute un asunto importante, como los presupuestos municipales o cuestiones urbanísticas. Y, aunque las intervenciones sean contadas, ayudan a los regidores a formarse una opinión por el hecho de que deben escucharlas justo antes de manifestar su voto.

Cambio de gobierno

El alcalde que impulsó todas las iniciativas de participación ciudadana en Arbúcies, Jaime Soler, abandonó el cargo en el 2003, tras perder las últimas elecciones municipales. Su partido, la Candidatura de Unidad Popular de Arbúcies (CUPA), cedió la alcaldía a Roger Zamorano, de ERC, que gobierna en coalición con un grupo de independientes.

De todas formas, los republicanos han mantenido las principales iniciativas de Soler, y los plenos municipales, que ahora se celebran cada mes y medio, conservan los turnos de intervenciones abiertos a toda la ciudadanía. El nuevo gobierno ha impulsado un nuevo boletín de información municipal, *L'Altaveu*, y ha mantenido iniciativas de transparencia democrática como la retransmisión de los plenos a través de la emisora municipal de radio.

La coalición que gobierna se comprometió en el pacto de mandato a “fortalecer y enriquecer todos los mecanismos de participación democrática”, aunque no asumen el impulso de los presupuestos participados, como prometía la CUPA en el programa electoral.

La gaita, donde más se necesita

Todos los materiales de la Guía pueden encontrarse en la página web de la Campaña. En esta web, puedes consultar todos los textos en su versión original y completa.

Es fundamental la difusión de documentación sobre los presupuestos participados, así como la identificación de agentes que pueden aportar apoyo a los municipios en la iniciativa. Ponemos a tu disposición todo el material y todos los contactos que necesitas. Infórmate y participa en un amplio intercambio de experiencias.

www.elscalersoncalen.org

Edita: Ciutadans pel Canvi (CpC)
Rambles, 74 ppal. 08002 Barcelona
Tel: 93.317.12.14
Fax: 93.317.82.14
e-mail: info@elscalersoncalen.org
www.elscalersoncalen.org

Coordinación: Àlex Masllorens y Anna Borrell
Diseño e ilustraciones: Jordi Sunyer
Impresión: El Tinter, sal
(empresa certificada ISO 14001 i EMAS)
Impreso en papel reciclado

Agradecimientos

A todas aquellas personas que nos han hecho aportaciones y sugerencias: Ismael Blanco (IGOP), Marta Borrell, Manuel Delgado (Ayuntamiento de Puente Genil), Ramon Espasa, Mireia Espiau, Mariano López, Pilar Malla, Carme Mas, Marisa Méndez, César Muñoz (Ayuntamiento de Barcelona), Marc Parés (Ajuntament de Figaró-Montmany), Antoni Puig, Fèlix Sánchez, Laia Torres (Fundación Jaume Bofill), Carme Valls y Cristina Viader. Al equipo de dirección de Ciutadans pel Canvi y muy especialmente a todas aquellas personas que han apoyado la campaña en todo momento y que han hecho posible que esta guía sea una realidad.